

# Francisco Sabatini



La arquitectura como metáfora del poder

FRANCISCO SABATINI

# FRANCISCO SABATINI

LA ARQUITECTURA  
COMO METÁFORA DEL PODER

GUÍA DIDÁCTICA

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES  
DE SAN FERNANDO DE MADRID

CENTRO CULTURAL ISABEL DE FARNESIO EN ARANJUEZ

Por Fernando Fulla



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



[www.madrid.org/publicamadrid](http://www.madrid.org/publicamadrid)

FUNDACION  
CAJA DE MADRID

Comunidad de  Madrid

CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA  
DIRECCION GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

## Índice

### 7 ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA EL PROFESOR

#### PREPARACIÓN EN EL AULA

- 9 Claves para entender la época de Sabatini:
- 9 — El siglo XVIII llamado de las Luces.
- 9 — Los Borbones, una nueva dinastía para España.
- 10 — El arte del siglo XVIII.
- 10 — Sabatini: arquitecto, urbanista e ingeniero preferido de Carlos III.

- 13 Principales obras construidas por Sabatini.

#### PREPARACIÓN EN EL AULA

- 15 Análisis y comentario de una obra de Sabatini.
- 17 Selección de textos.

### 19 VISITA A LAS EXPOSICIONES

### 25 ACTIVIDADES PARA DESPUÉS DE LA VISITA.

### 27 VOCABULARIO.

### 29 BIBLIOGRAFÍA.

## ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA EL PROFESOR

Esta guía didáctica está pensada para alumnos de doce años en adelante: ciclo superior de EGB (especialmente 8.º) y Enseñanzas Medias: BUP, FP y COU. En los centros donde se está implantando la LOGSE: Enseñanza Secundaria obligatoria (1.º y 2.º ciclo) y Bachillerato. Aunque también se puede utilizar con alumnos de enseñanza Primaria.

En cualquier caso, cada profesor deberá adaptar el material didáctico, que aquí se ofrece, a la formación, nivel y necesidades curriculares de sus alumnos.

El objetivo prioritario es que conozcan una época trascendental de la historia de España: el siglo XVIII y la Ilustración y que valoren lo importante que puede ser la labor de los artistas, en este caso Sabatini, en el cambio y evolución de un país. Será preciso hacer hincapié en la contemplación directa de las obras, siempre que se pueda (Puerta de Alcalá, La Aduana, San Francisco el Grande, Palacio de Aranjuez...) y hacer comprender cómo se manifiesta el lenguaje de los arquitectos e ingenieros a través de sus dibujos (plantas, alzados, secciones...)

Las áreas más idóneas, desde donde se puede introducir esos aprendizajes y contenidos son las Ciencias Sociales, Geografía, Historia, Educación Plástica y Visual e Historia del Arte de los cursos correspondientes.

Se recomienda, que con motivo de las

dos exposiciones, los centros de Madrid hagan una excursión a Aranjuez para visitar, entre otras cosas, El Centro Cultural Isabel de Farnesio, el Palacio y la Iglesia de San Pascual; y los centros de Aranjuez vayan a Madrid para ver la Academia de San Fernando, La Aduana, la Puerta de Alcalá y el Palacio Real.

Asimismo es conveniente que los profesores visiten previamente las exposiciones con esta guía para organizar y prever los recorridos y el tiempo, que no deberá sobrepasar, por motivos pedagógicos, más de una hora.

La preparación en el instituto o colegio es fundamental para el éxito de la visita. Para ello es aconsejable utilizar los textos que aparecen en el apartado «preparación en el aula», así como diapositivas o postales de algunas de las obras que se vayan a estudiar».

La visita no tiene por qué ser exhaustiva, pero sí se deberá incidir en algunos aspectos claves para entender esa época y sus lenguajes artísticos, siempre estableciendo una comunicación con el grupo.

Las actividades que proponemos para realizar después de la visita, ya de nuevo en el aula, van encaminadas a afianzar los contenidos, así como a motivar a los alumnos a que profundicen y pongan en común sus opiniones. El profesor elegirá las actividades más convenientes para sus alumnos o pensará otras nuevas.

Por último, facilitamos un vocabulario y una bibliografía para ampliar información y direcciones útiles que puedan servir para solicitar las visitas correspondientes con el grupo de alumnos.

## PREPARACIÓN EN EL AULA

### Claves para entender la época en que vivió Sabatini

Francisco Sabatini fue el arquitecto e ingeniero preferido de Carlos III. Mantuvo también el cargo de Arquitecto Real con su hijo Carlos IV; dirigió, por tanto, una gran parte de la política artística durante muchos años, tratando de resaltar, por encima de todo, el poder y la magnificencia de la Monarquía Borbónica. A través de su obra podemos conocer aspectos fundamentales de la España Ilustrada.

*El siglo XVIII llamado de «Las Luces»*  
Se debe a que en este siglo se produce una renovación científica y cultural de gran magnitud y proyección. La «razón» prevalece sobre otros valores, cuestionando la tradición y los prejuicios ancestrales. Esta «nueva luz» propicia una perspectiva distinta, produce una renovación de las ideas y, sobre todo, un interés notable por la investigación y los avances científicos. Este fenómeno social y cultural, que se conoce como «Ilustración», es común a toda Europa y después pasará a América. Se crea un espíritu renovador que redundará en la modernización y el avance de muchos pueblos. Los monarcas se van a preocupar por el progreso y el bienestar de la sociedad, lo que conlleva a una búsqueda, dentro de lo posible, de la felicidad de sus súbditos.

Son varios los mecanismos que se ponen en marcha y muchas las instituciones y organismos que se crean para fa-

vorecer esta Ilustración de la monarquía o *Despotismo ilustrado*. Estas aportaciones proceden de muchos campos distintos: la política, la filosofía, la economía, la educación...

Se produce un enorme interés por la naturaleza y por las Ciencias experimentales, destacando grandes figuras en muchos campos de la investigación científica: la medicina, la química, la física, las ciencias naturales, las matemáticas...

Se organizan expediciones científicas a lejanas tierras para estudiar y traer árboles y plantas exóticas. Para ello se crean los *Jardines Botánicos* en los que se cultivan, entre otras, las plantas medicinales. Destacan ilustres botánicos como Celestino Mutis, Gómez Ortega o Antonio Cabanilles que fue Director del Jardín Botánico de Madrid.

Se construyeron colegios militares de cirugía como el de Madrid o el de Barcelona que favorecieron el avance de la medicina, observatorios astronómicos como el de Madrid, laboratorios de química...

Se promocionaron centros no universitarios de Enseñanza Superior donde se formaron buenos profesionales en las distintas ramas del saber como el Real Seminario de nobles de Madrid, la escuela de Mineralogía de Madrid, el Instituto Asturiano de Minas, el Real Gabinete de Máquinas, etc.

Se organizaron las *Sociedades Económicas de Amigos del País* que sirvieron para conocer realmente la situación de

España y poder así proyectar reformas contando con la formación profesional adecuada.

Se construyeron *Las Reales Fábricas* sufragadas por la Hacienda Pública en las que trabajaban numerosos artistas y artesanos. Su misión fundamental era la de suministrar, con todo tipo de obras y objetos, los Palacios Reales a imagen del refinamiento de la Corte de Versalles: hay que pensar que el primer Borbón español, Felipe V, se había educado en ese ambiente y conocía las manufacturas creadas por su abuelo Luis XIV de Francia. De esta forma se promocionaron las Artes Decorativas y hubo un notable desarrollo industrial en fábricas como la de Tapices de Santa Bárbara, la de Vidrio y Cristal de la Granja, la de Porcelana del Buen Retiro, las Platerías Martínez que estuvo situada en el Paseo del Prado, la de Relojería de Madrid, la de Sedas y Tejidos ricos de Talavera de la Reina, la de Paños de Brihuega, la de Armas de Toledo...

Se crearon las Reales Academias con el fin de defender las ideas de la Ilustración y proteger las Artes, las Letras y la cultura en general: la Real Academia de la Lengua, de la Historia, de la Medicina o la Real Academia de Bellas Artes.

*Los Borbones una nueva dinastía para España*

Al morir sin descendencia Carlos II, el último rey de los Austrias españoles, se planteó una crisis dinástica que

trajo consigo una larga Guerra de Sucesión (1701-1713) entre los pretendientes a la Corona Española.

Los candidatos eran: Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, que había sido designado por Carlos II en su testamento, y el Archiduque Carlos de Austria apoyado por la Gran Alianza constituida por Inglaterra, Holanda y el Imperio Austriaco al que se unieron más tarde, Portugal y Saboya.

La muerte del Emperador Leopoldo de Austria convierte al Archiduque Carlos en su heredero y esto hizo cambiar la opinión de los aliados que veían un gran peligro en tan grande poderío. La Guerra terminó con la paz de Utrecht (1713), mediante la cual la Corona Española pasó definitivamente a manos de Felipe V que renunció a sus derechos sobre la Corona Francesa y cedió Gibraltar y Menorca a los ingleses.

Este triunfo borbónico contribuyó a un cambio de las Instituciones y a una transformación política que fue decisivo para la Historia de España posterior. Se reforzó el Estado, se centralizó la Administración, se crearon ministerios dirigidos por nobles y personas ilustradas, se organizó más racionalmente el territorio, se creó un marco económico más fuerte, se favoreció la cultura y la educación, etc.

El rey ilustrado por excelencia fue Carlos III al que se denominó popularmente como "El mejor alcalde de Ma-

drid" por su contribución al engrandecimiento de la capital. Además de las reformas urbanísticas para las que contó con Sabatini como principal motor de su programa, hizo otras aportaciones, no menos importantes, en facetas tan destacadas como la economía, la administración, las costumbres... Creó, por ejemplo, El Banco de San Carlos, instituyó la Bandera roja y gualda, puso en funcionamiento la Lotería Nacional y el Monopolio de Tabacos, institucionalizó a los Alcaldes de Barrio, impuso la libertad de comercio, fomentó la industria y la artesanía,...

#### *El Arte del siglo XVIII*

Este siglo es uno de los más complejos e interesantes de toda la Historia de la Cultura. Desde el punto de vista de la terminología a emplear, no lo podemos estructurar exclusivamente ni siquiera por motivos didácticos, en los conceptos convencionales de Barroco, Rococó y Neoclasicismo. Bien es verdad que todos estos estilos se dan en este siglo y conviene definirlos y conocer sus características esenciales, pero no se manifiestan siempre de forma precisa y aislada. Así, por ejemplo, en el Barroco, estilo que abarcó prácticamente todo el siglo XVII y gran parte del XVIII, se mantiene una línea clasicista que retoma la estética renacentista y manierista que llegará hasta el neoclasicismo. Artistas como Antonio de Sangallo, Palladio, Bernini, Pietro

de Cortona, Juvara, Vanvitelli o el mismo Sabatini dan fe de ello.

Esta época de «La Ilustración», desde la perspectiva cultural y artística, está llena de contradicciones, pero no cabe duda de que en ella se producen numerosas innovaciones propiciatorias de un avance notable en la imagen de la Sociedad y sobre todo de un ambiente de modernidad en las ciudades. *El Barroco* es el arte de los grandes monarcas y de la Iglesia Contrarreformista. A través de este estilo, se manifiestan claramente los símbolos del poder y la retórica de la magnificencia de forma claramente ostentosa. Los programas artísticos van dirigidos en esa línea: grandes palacios, espléndidos jardines, buenas comunicaciones, puertas monumentales, etc. La Iglesia contrarreformista, por su lado, patrocina un arte suntuoso y solemne como se advierte en las grandes Catedrales e iglesias construidas en este siglo.

*El Rococó* es el arte de la Aristocracia y de la Alta Burguesía. Se centra casi exclusivamente en la belleza y en el arte por el arte. Los artistas se recrean en la estética y trabajan especialmente para ese grupo social privilegiado que demanda una forma de vida sensual, íntima y refinada. La palabra «Rococó» hace alusión a «Rocalla», decoración a base de trozos de rocas y plantas. Se orienta fundamentalmente a los interiores de los palacios y grandes villas. Ese afán por buscar lo recar-

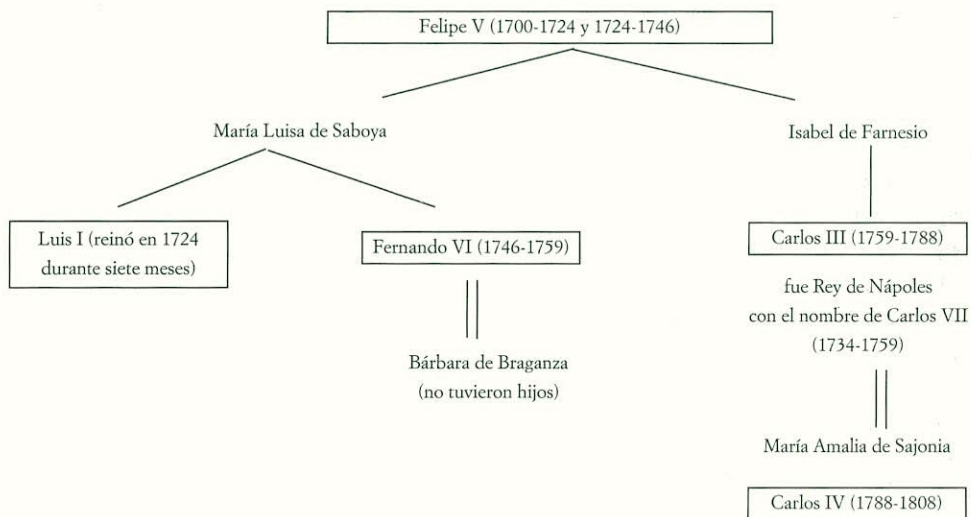
gado, lo extravagante y lo exótico, hace que se busquen nuevas fuentes en el arte oriental.

*El Neoclasicismo* es el arte de la Burguesía Ilustrada que busca, ante todo, lo racional y lo útil. Los artistas neoclásicos se fijan en los modelos de la antigüedad clásica grecorromana, como ejemplos de claridad, orden y perfección. Por eso rechazaban las formas ampulosas y exuberantes de determinado barroco y del rococó. Roma fue la capital neoclásica por excelencia: se dieron cita artistas de muchos países. Las Reales Academias concedían becas y ayudas para estudiar en esa ciudad el arte del pasado. Este interés se vio favorecido por los descubrimientos arqueológicos de Herculano (1738) y Pompeya (1748), así como por la labor de artistas y eruditos que con su actividad y sus publicaciones alentaban esa sensibilidad hacia el pasado: Winckelmann con su «Historia del Arte de la Antigüedad» (1764), Lessing con su «Laoconte» (1766) o Mengs, amigo íntimo de Winckelmann que haría un papel fundamental al venir a España y dirigir la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, desde donde se abogaba por la pureza y los principios del arte neoclásico.

*Sabatini: Arquitecto, urbanista e ingeniero preferido de Carlos III*

La dinastía de los Borbones incorporó a muchos artistas extranjeros, sobre

## Los Borbones españoles en el siglo XVIII





todo franceses e italianos, en sus programas y realizaciones artísticas. Felipe V era francés y quiso rodearse de obras de arte que le recordasen a la estética Versallesca. Sus dos mujeres, María Luisa de Saboya e Isabel de Farnesio eran, sin embargo, italianas e influyeron notablemente en el monarca. Carlos III, aunque había nacido en España, ostentó durante varios años la Corona de Nápoles y de ahí sus gustos italianos. Al venir a España a tomar posesión de la Corona, se hizo acompañar de colaboradores tanto del mundo de la política como de las artes. Sabatini era uno de ellos y pronto se convierte en el firme director e intérprete del programa ideológico y artístico del monarca. La mayor parte de los anteriores arquitectos franceses e italianos, o bien tenían ya una edad avanzada o bien habían fallecido, como Santiago Bonavía, que había dirigido el Palacio de Aranjuez, Francisco Carlier, que había terminado las Salesas Reales o Virgilio Ravaglio, que había hecho el Palacio de Riofrío. Y los arquitectos españoles que habían tenido un sólido apoyo por parte de Fernando VI, como Ventura Rodríguez o José de Hermosilla, se ven ahora desplazados, en parte, por el italiano.

Sabatini nació en Palermo (Italia) el año 1722. Estudió en esa ciudad Humanidades, Filosofía y Matemáticas. A los 28 años marchó a Roma para es-

tudiar Arquitectura y allí obtuvo un importante premio en el concurso «Clementino» concedido por la Academia de San Lucca. Conoció y estudió detalladamente los monumentos romanos de la capital y los griegos conservados en Paestum, al sur de la península Itálica, lo que fuera en la antigüedad «La Magna Grecia». En esta época ya se perfila también su otra vocación: la de militar, siendo nombrado en 1750 Alférez de Artillería.

Su verdadera formación práctica como arquitecto la va a obtener en 1757 al lado de Luigi Vanvitelli con el que trabaja en calidad de segundo Director, en el Palacio Real de Caserta que había sido encargado por el Rey Carlos VII de Nápoles, futuro Carlos III de España.

En 1760, ya en España, entra al servicio del nuevo Rey de España como Ingeniero ordinario, encargándose de la planificación y organización de la infraestructura de Madrid. A continuación el Rey le nombra Arquitecto del Palacio Real nuevo de Madrid que sustituía al antiguo de los Austrias incendiado en 1734. Desplazando a Sechetti, discípulo de Juvara y a Ventura Rodríguez.

En 1764 se casa con Cecilia Vanvitelli, hija de su gran maestro y después opositor, Luigi Vanvitelli. Su carrera en España fue ascendente y meteórica, recibiendo todo tipo de cargos y honores: miembro de honor de la Real

Academia de Bellas Artes de San Fernando, Coronel Ingeniero de los Reales ejércitos, Superintendente de Policía, Consiliario de la Real Congregación de Arquitectos, Caballero de la Orden de Santiago, Mariscal de Campo, etc. Unicamente en una época su carrera corrió peligro: fue con motivo del «Motín de Esquilache» (1766) en el que como italiano se vió afectado por las revueltas populares. La gente de Madrid se quejaba de la carestía de la vida y utilizó como pretexto las nuevas normas sobre vestimenta que quería imponer el ministro extranjero. Sabatini fue un gran servidor del espíritu innovador y pragmático de Carlos III. No sólo fue arquitecto Real, terminando y remodelando Palacios como el de Madrid, Aranjuez y El Pardo, sino también fue urbanista y sobre todo ingeniero en el sentido más estricto de la palabra: planificador del territorio, constructor de caminos, puentes, obras hidráulicas, puertos... y por encima de todo un hombre eficaz y práctico que supo cambiar la imagen de Madrid como capital del reino, contribuyendo a su engrandecimiento al dotarla de calles empedradas, pozos negros, iluminación y notables edificios.

Murió en Madrid el año 1797, reinando ya Carlos IV.

## PREPARACIÓN EN EL AULA

### Principales obras construidas por Sabatini.

Trabajó para Carlos III desde su llegada a España, en 1760 hasta la muerte del monarca en 1788 y para Carlos IV, desde esa fecha hasta su propia muerte acaecida en 1797. La labor fundamental la desarrolló con el primer monarca ya que cuando Carlos IV accede al poder, Sabatini tiene ya una edad avanzada y su carrera y prestigio se habían consolidado hacía mucho tiempo. No obstante sigue trabajando como Arquitecto Real terminando algunas obras y realizando proyectos, sobre todo planos de ciudades, reformas y algunas obras de nueva planta como el Cuartel de Guardias Marinas de El Ferrol.

Su trabajo abarcó innumerables facetas, de ahí que la tipología sea de lo más variada: obras de Arquitecturas regias, religiosas, civiles y militares (palacios, iglesias, casas, cuarteles...); obras de Ingeniería (camino, canales, puertos y puentes); obras de urbanismo (jardines, barrios y pueblos de nueva planta); obras de decoración en los interiores de los Palacios Reales (muebles, tapices, estucos...); trabajos como diseñador de uniformes militares. Como vemos, era un artista polifacético al servicio del Estado. Esa facilidad para resolver problemas, le llevó a dar con soluciones imaginativas para embellecer Madrid como esos carros de basura que él diseñó y que popularmente se conocieron con el nombre sarcástico de «Las chocolateras de Sa-

batini».

#### 1761

— Empedrado, limpieza e iluminación de las calles de Madrid.

— Real Casa de la Aduana, hoy ministerio de Hacienda (calle de Alcalá).

#### 1761-1765

— Proyecto para los sepulcros de las Salesas Reales de Madrid: Fernando VI y D.<sup>a</sup> Bárbara de Braganza (Calle Fernando VI)

— Obras de terminación y decoración del Palacio Real de Madrid.

#### 1767-1779

— Puerta de San Vicente.

— Paseo desde la Puerta de San Vicente al Palacio Real.

#### 1769-1778

— Puerta de Alcalá.

#### 1772

— Ampliaciones de los Palacios Reales de El Pardo y Aranjuez.

— Cuartel de Guardias Walonas en Leganés (Hoy Universidad Carlos III).

#### 1775

— Proyecto para el nuevo Jardín Botánico.

#### 1776

— Casa de Ministros. Llamada también Palacio de Grimaldi y Palacio de

Godoy. (Calle Bailén, al lado del actual Senado).

— Se hace cargo del Hospital General de Atocha (Hoy Centro de Arte Reina Sofía).

#### 1776-1785

— Se hace cargo de la terminación de San Francisco el Grande (Calle Bailén).

#### 1780

— Iglesia de Santa Ana de Valladolid.

#### 1786

— Fábrica de armas de Toledo.

## PREPARACIÓN EN EL AULA

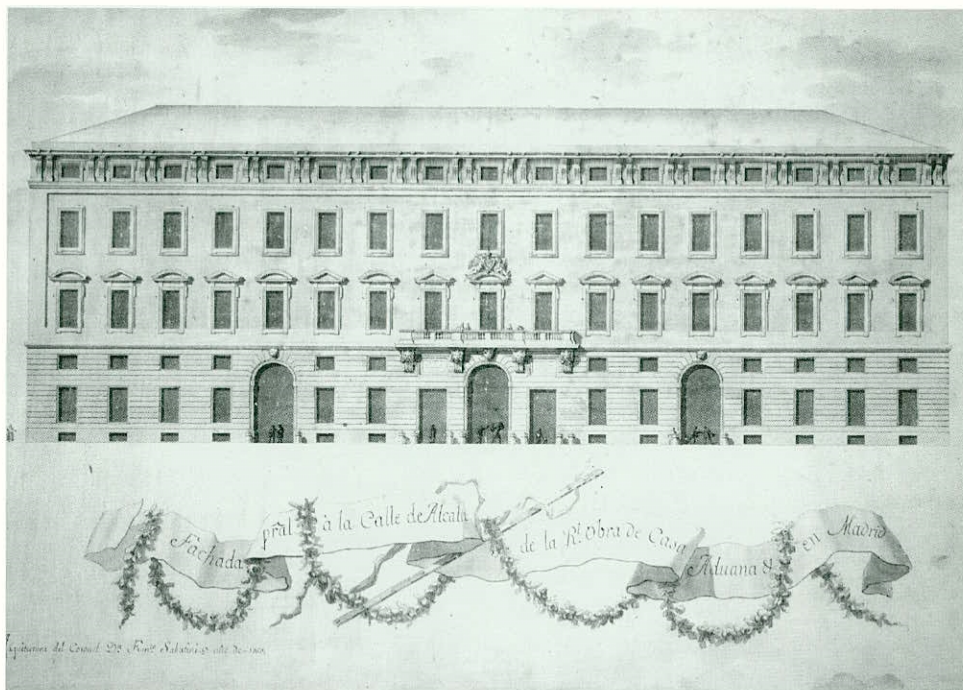
### Análisis y comentario de una obra de Sabatini.

*F. Sabatini, Alzado de la Real casa de la Aduana, 1769. Dibujo de MesMay. (A.M.H.) Madrid.*

Hemos elegido este edificio: La Casa de la Aduana, por ser una de las obras singulares de Sabatini, realizada al poco tiempo de venir a Madrid, y también por estar situado al lado de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, uno de los lugares donde se hace esta gran exposición dedicada a su figura. Por eso, antes de entrar, podemos situarnos al otro lado de la calle de Alcalá para ver con la perspectiva suficiente la fachada. Carlos III quiso dotar a Madrid con una nueva “Casa de la Aduana” que resolviera los problemas burocráticos y económicos de las transacciones comerciales y el almacenamiento de las mercancías. Además con esta construcción se inicia un programa de embellecimiento y de majestuosidad para la capital.

Lo primero que tenemos que hacer es imaginarnos este edificio sin los otros que tiene a su lado: la fachada nos recordará más a un palacio italiano del siglo XVI que a una aduana con funciones administrativas y burocráticas. Esta ambigüedad tipológica es casi una constante en Sabatini.

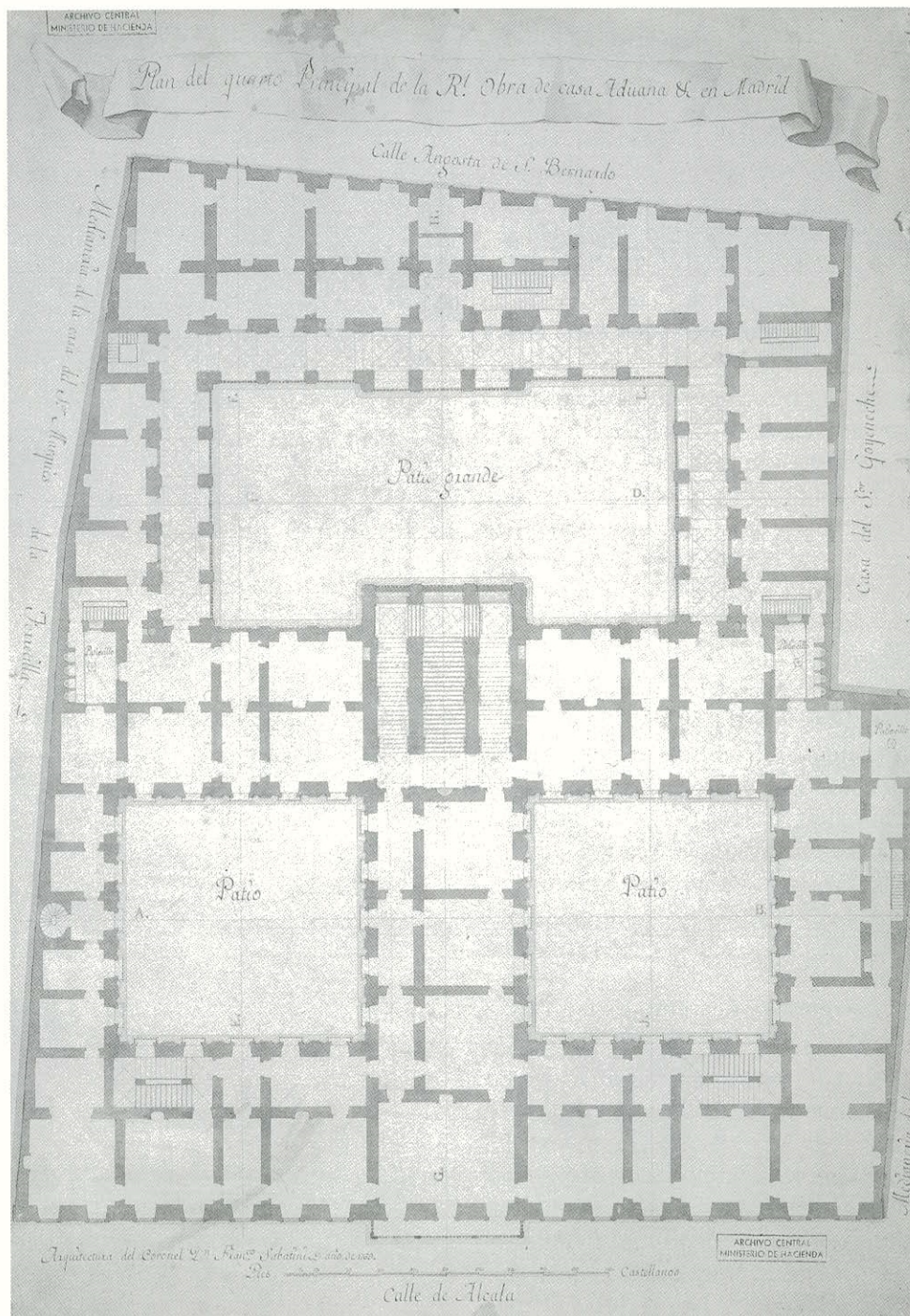
El alzado tiene tres alturas diferenciadas, bien por el paramento o bien por los vanos o ventanas. El primer cuerpo es de almohadillado (sillares salientes) y consta de semisótano, piso y entresuelo. Aquí las ventanas no llevan frontones. Tiene tres grandes puertas que ocupan toda la altura de este primer cuerpo y van cubiertas con arcos de medio punto adovelados. En las claves de esos



arcos hay adornos con cabeza de león. En la puerta central se resalta la majestuosidad con una gran balconada que enlaza con el segundo cuerpo. Este balcón tiene balaustradas de piedra y descansa en grandes ménsulas, también con adornos de cabeza de león que portan argollas en la boca.

El segundo y tercer piso están fabricados de ladrillo y piedra en los extremos, a manera de marco. Se diferencian por la forma de las ventanas: las del segundo, llevan frontones curvos y quebrados alternativamente, incluyendo, en la del centro, el escudo Real de Carlos III esculpido por el escultor francés Roberto Michel; y las del tercero no tiene frontones. En la parte superior hay un ático rematado por una gran cornisa, que enmarca de alguna forma el edificio; se sostiene por grandes ménsulas dispuestas de dos en dos.

Según el proyecto de Sabatini, la función y disposición de las alturas se distribuía de la forma siguiente: la planta de calle y los sótanos para depósito de mercancías y las plantas superiores para las oficinas y el trabajo administrativo. Se terminó de construir en 1769 y se empleó mucho dinero de la Hacienda Pública para su realización. Es conveniente fijarse ya dentro de la exposición en la planta de este edificio: tiene un gran vestíbulo con la escalera principal, dos patios cuadrados en los laterales y uno rectangular dispuesto en forma transversal en la parte trasera.



## PREPARACION EN EL AULA

### Selección de textos.

...“Educado en la obra del Palacio de Caserta y antes en la propia Academia de San Lucca. Sabatini conoce como su maestro Vanvitelli, el pensamiento de Juvara y adquiere desde los primeros momentos una educación arquitectónica conforme a la crisis que se gesta. El cansancio que ya en los años cincuenta se generaliza respecto a formas concebidas como caducas: coincide en Roma con las críticas que en los años veinte había formulado Ferdinando Fuga y que habían originado fuertes polémicas. Formado entonces entre las distintas posiciones y tendencias, conocedor de la realidad italiana de su momento, logra Sabatini en 1756 el primer premio de la primera clase en el concurso de la Academia Romana”.

*Carlos Sambricio: La Arquitectura española de la Ilustración. pág 164.*

...“La creación de la Academia de Bellas Artes en Madrid fue una obra típica del siglo XVIII y del momento de la Ilustración, con una parte más de un más amplio y coherente contexto: el de la mentalidad reformista del siglo de las Luces, abonada con los ingredientes de Ilustración y Despotismo ilustrado. El siglo XVIII demostró en toda Europa su capacidad para constituir el núcleo histórico de la Edad Contemporánea. Resulta absolutamente obvio que la comunidad de ideas y de aventuras que vivió toda Europa en este siglo le confirió

ese claro sentido de prosperidad y progreso que se ha venido moviendo durante los siglos siguientes”.

*Alicia Quintana: la arquitectura en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1774). Pág. 20.*

...“La tradición barroca, el rococó, la antigüedad clásica, el Renacimiento y el Manierismo, el racionalismo, todos parecen tener un lugar en el arte del siglo XVIII y, sin embargo, el proyecto filosófico, teórico, moral, social, político y científico de la Ilustración carece de un lenguaje, o tal vez el problema reside en que se puede expresar a través de varios. Demasiado a menudo se tiende a identificar Ilustración, Neoclasicismo y Academia cuando esa ecuación no soporta el más superficial de los análisis”.

*Delfín Rodríguez: Barroco e Ilustración. Pág. 10.*

...“Apenas llegado Carlos III a Madrid, comenzó las disposiciones para transformar la Corte. En 1760 se dictaron varias órdenes, desde reformas del vestido que debían usar los funcionarios, ministros de los tribunales y oficiales de las Reales tropas, hasta aprobar el proyecto de Sabatini para modernizar el empedrado de las calles. La Carrera de San Jerónimo fue la elegida para iniciar las obras. Al mismo tiempo se dictaron “las reglas que deberán observarse para construir las clo-

acas, vertederos y conductos de aguas mayores y menores”. Este proyecto requería la construcción de pozos negros. Se contruyeron en Madrid 34.275 pozos, que habían de ser limpiados periódicamente. La modernización del alumbrado nocturno, a costa de los vecinos, se reglamentó en 1765”.

*Pilar Tenorio: El Madrid de Carlos III. pág 10.*

...“Gran parte de la incidencia firme de Sabatini en la arquitectura española se debió a su condición de ingeniero militar, ya que el cuerpo de Ejército así constituido tuvo una gran importancia con nombres como Lamaur, Hermosilla, Sttilinguert o Vargas, el traductor de Palladio bajo la dirección de Juan Pedro Arnal. Su formación en este campo le condujo a la realización de obras de cierta envergadura como el Puente del Pardo, uniendo la ciudad con el cuartel de Valdelapeña. (...) Su clasicismo barroco, en su lectura libre y fantasiosa de Vanvitelli, se manifestó ampliamente en la obra de la escalera de honor del Palacio Real cuyo proyecto fue entendido como un receptáculo ricamente adornado (...). En ella Sabatini evoca no obstante la tradición barroca de la arquitectura en la que a nuestro entender permanece hasta el final de su vida”.

*Virginia Tovar: El siglo XVIII español. pág. 45.*

...“En la segunda mitad del siglo XVIII se hacían en España ostensibles esfuerzos para romper con la tradición barroca. El paso de un estilo a otro se materializa en la figura de François Carlier (1760), en cuyas obras, de marcado carácter barroco, aparecen elementos decorativos clásicos. Entre los defensores y protagonistas de una nueva arquitectura clásica aparecen Ventura Rodríguez (1717-1785) y algunos coetáneos suyos, como Francisco Cabezas —con obras de clara inspiración vitruviana de la que es ejemplo la

iglesia de San Francisco el Grande de Madrid— o el italiano Francisco Sabatini, autor de la madrileña Puerta de Alcalá, de cinco vanos y capiteles jónicos y que, pese a su gusto por lo clásico, conserva rasgos barrocos”.

*Isabell Coll: Las claves del arte neoclásico. Pág. 22.*

...“En el cuerpo de ingenieros se concentraron los científicos más importantes de la época, tanto en el ámbito de las técnicas constructivas como en el conocimiento de la arquitectura an-

tigua. Los ingenieros debían diseñar puentes, fortificaciones y ciudadelas, pero, además fueron los responsables de socavar el terreno de yacimientos arqueológicos tan importantes como Herculano y Pompeya. Se trataba de ingenieros militares españoles, como Juan Antonio Medrano o Alcubierre, que habían viajado a Nápoles, con Carlos III, y allí hicieron gala no sólo de su sabiduría técnica, sino también de su erudición histórica”.

*Ramón Guerra: La Corte española del siglo XVIII. Pág. 83.*

## VISITA A LAS DOS EXPOSICIONES: REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO EN MADRID Y CENTRO CULTURAL “ISABEL DE FARNESIO EN ARANJUEZ”.

Al hacer el recorrido por las salas os aconsejamos que observéis detenidamente algunas obras y proyectos para comprender la trayectoria profesional de Sabatini y su actividad polifacética. Abarca como vais a ver innumerables facetas, desde su arquitectura regia y religiosa, pasando por sus obras civiles hasta llegar a su importante labor como ingeniero militar.

Todo lo que hay expuesto es muy difícil volver a verlo reunido ya que los dibujos, esculturas, maquetas, etc., proceden de lugares e instituciones muy diversas y, algunas de ellas, no se pueden mostrar al público ininterrumpidamente por medidas de conservación. Los edificios los podemos contemplar siempre que queramos y ahora especialmente con motivo de esta exposición, pero sus proyectos, que constituyen la obra original salida de las propias manos del artista, sólo se pueden admirar y valorar en ocasiones como ésta.

### *A) Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.*

Fijaros, en primer lugar, en las dos esculturas que representan a los monarcas que protegieron a Sabatini y para los que trabajó como Arquitecto Real: Carlos III y Carlos IV. Son del escultor Juan Pascual de Mena, autor también de la célebre fuente de Neptuno, hecha para decorar el Salón del Prado (Paseo del Prado) proyectado por

Hermosilla y Ventura Rodríguez.

Cerca está “El Album de París” donde él hizo una autopresentación con varios de sus proyectos, manifestándose en ellos su gran categoría como diseñador.

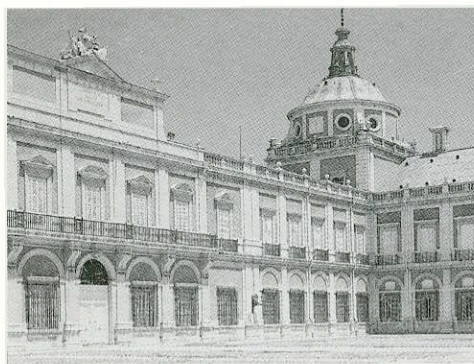
A continuación desde el espacio que hay a la derecha de la puerta de entrada y siguiendo después longitudinalmente la sala podremos encontrar los siguientes apartados:

### *1. Formación Italiana.*

Sabatini tuvo una sólida formación técnica, artística y cultural antes de venir a España. Los dos arquitectos, pertenecientes a la tradición del Barroco clasicista, que más le influyeron son Ferdinando Fuga, al que conoció en Roma y Luigi Vanvitelli, con el que trabajó en el Palacio Real de Caserta. Los dos rivalizaron por venir, como arquitectos reales, a España, pero Carlos III se inclinó por Sabatini.

### *2. Proyectos para los Palacios Reales.*

Su nombramiento como arquitecto Real le llevó a dirigir la terminación y las ampliaciones de los Sitios Reales. —En el Palacio Real de Madrid: el proyecto de ampliación de la zona norte que no llegó a realizarse, los Jardines del Campo del Moro, la ordenación de todo el entorno del Palacio y las Caballerizas Reales que se destruyeron en tiempos de la Segunda República. En su lugar y como homenaje a



su figura hoy están los Jardines de Sabatini.

— En Aranjuez: las dos Alas laterales que salen de la fachada principal del Palacio, la plaza elipsoidal y la capilla.

— En el Pardo: la mitad derecha del Palacio.

### 3. Reconstrucción ideal de la trama urbana.

En estos dibujos de Javier Ortega se incluyen, tanto los proyectos realizados como los no realizados, de tal forma que se puede observar cómo pudo ser en su totalidad su aportación en tres grandes zonas de la ciudad:

— Atocha: Hospital General, El Botánico, El Laboratorio Químico...

— San Francisco: Convento, Cuartel, San Francisco El grande, La Casa de Ministros...

— La Aduana.

### 4. Arquitectura Religiosa.

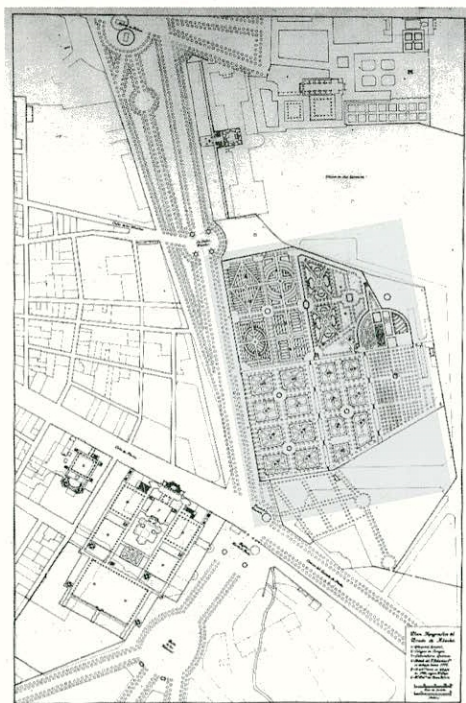
En esta faceta su aportación no fue menos importante. Llevó a cabo grandes proyectos como la Iglesia de Santa Ana de Valladolid, San Gregorio de Sevilla, La Capilla de Palafox en Burgo de Osma, San Pedro de Alcántara... Pero su obra, quizás más destacada, fue la terminación de San Francisco El Grande. Esta basílica se concibió en un principio como Catedral, situada muy cerca del Palacio Real en la misma calle de Bailén. Hicieron proyectos para su construcción

arquitectos tan destacados como Ventura Rodríguez y Sachetti. Pero fue el fraile Antonio Cabezas el que se hizo cargo de la obra; sin embargo, las críticas adversas recibidas de los Académicos, por errores cometidos de tipo estructural, le llevaron a abandonar el proyecto. Siguió con la construcción el arquitecto Antonio Plo, aun sin estar aprobado su proyecto por parte de la Academia. La planta es circular con seis capillas radiales y un vestíbulo de entrada. La bóveda tiene 33 metros de diámetro.

Sabatini se encargó de su terminación a partir de 1776. Hizo la espléndida fachada curva de dos pisos. Incluye superposición de órdenes (en el primer piso columnas toscanas y en el segundo compuestas), arcos de medio punto en el pórtico de entrada, ventanas de terminación arquitrabada y frontón en el centro del segundo cuerpo. Se remata con torres campanario que enmarcan la cúpula central rematada por una gran linterna.

### 5. Arquitectura civil.

Proyectó numerosas obras de este tipo. Algunas de ellas no se pudieron llevar a cabo como el Colegio de Cirugía o su Puerta de Toledo; otros, como el Gran Hospital de Atocha (hoy Centro de Arte Reina Sofía) no llegaron a terminarse en su totalidad. Para este Hospital habían realizado proyectos Ventura Rodríguez y José de Hermosi-





lla, encargándose éste último de su comienzo. A su muerte, Carlos III le encarga la continuación de las obras a Sabatini, pero con la indicación de que respete lo ya iniciado.

Hace un edificio sobrio y funcional con el muro liso, rompiendo la linealidad únicamente con las ventanas y balcones. El edificio, según su proyecto, hubiese llegado hasta la calle de Atocha, donde situaría la fachada principal. Contaría, además, con una gran iglesia y un Colegio de Cirugía. Otras obras civiles relevantes son la Aduana (ver el apartado de esta guía: Análisis y comentario de una obra) y sus puertas monumentales. La más famosa y para la que hizo varios proyectos es la Puerta de Alcalá (busca la actividad dedicada a esta puerta). La otra Puerta realizada es la de Sa Vicente que no se ha conservado. Estaba cerca del Palacio Real en lo que hoy se llama Cuesta de San Vicente. Fíjate en el proyecto: tenía tres tres entradas, la del centro más alta y terminada en frontón triangular. Era muy parecida a la puerta del Jardín Botánico que da al Paseo del Prado, hecha también por Sabatini.

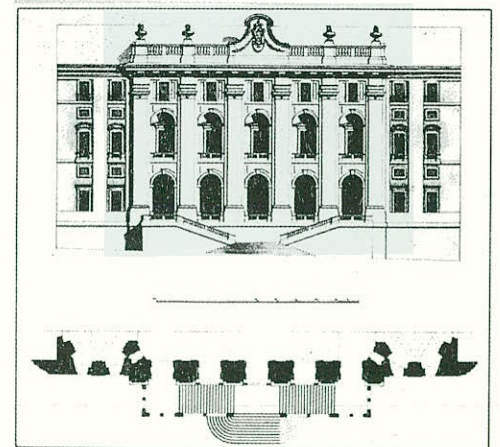
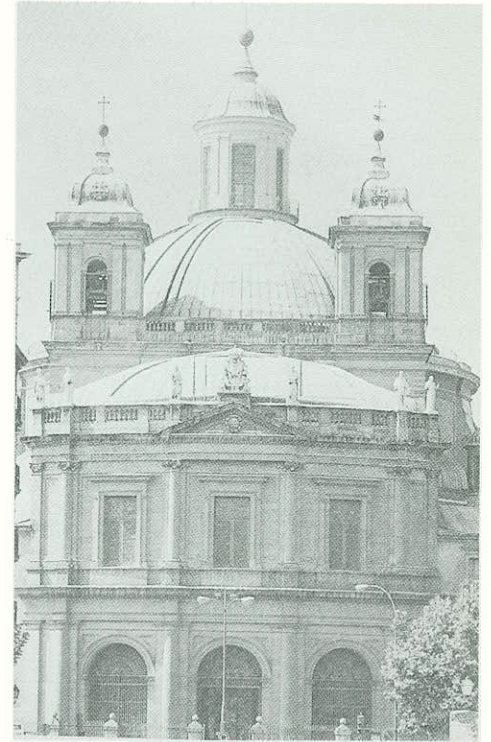
#### 6. Reconstrucción de su ambiente de trabajo.

Su casa, que no se conserva, estaba muy cerca del Palacio Real. Tenía además un estudio en el propio Palacio, desde donde dirigió y controló durante muchos años gran parte de las

obras de la Corona. Podemos imaginarnos, con esta reconstrucción ideal, las fuentes que consultó a partir de los libros y documentos expuestos, así como su forma de trabajar.

#### B) Centro Cultural "Isabel de Farnesio" de Aranjuez.

Este edificio recientemente restaurado está ubicado en lo que fueron las antiguas cocheras de la Reina. El nombre está puesto en recuerdo de la segunda esposa de Felipe V y madre de Carlos III: Isabel de Farnesio. Fue una mujer de gran inteligencia y de fuerte temperamento. Nació en la ciudad de Parma en 1692, y murió precisamente en Aranjuez, el año 1766, siete años después de que su hijo accediera a la Corona de España. A ella se debe que los italianos ocuparan muchos cargos en el mundo de la política y de las artes. En su época se crearon numerosas Fábricas como la de tapices de Santa Bárbara, o la de vidrios de la Granja de San Ildefonso y se construyeron palacios como el Palacio Real nuevo de Madrid, el de la Granja y el de Riofrío, ambos en Segovia. Fue, en definitiva, una gran protectora de las Bellas Artes. Esta exposición completa la de la Real Academia. En ésta también hay dos estatuas que representan a los dos Monarcas a los que sirvió Sabatini: Carlos III y Carlos IV. Podemos hacer el recorrido siguiendo linealmente los tres apartados siguientes:



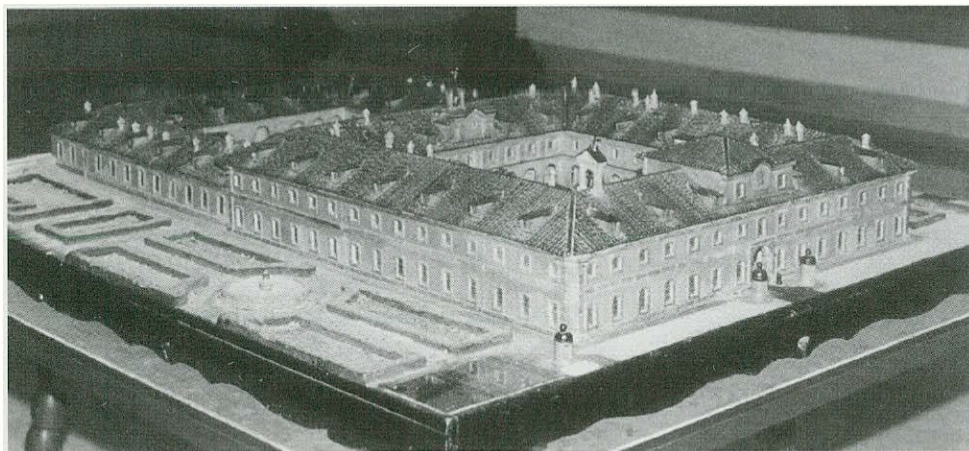
*Estatua ecuestre de Carlos III. Palacio Real de Madrid.*



*Estatua ecuestre de Carlos IV. Palacio Real de Madrid.*



*Maqueta de la Fábrica de Armas de Toledo.*



### *1. Ingeniero Militar.*

Su otra gran vocación, además de la de arquitecto, es la militar. Su carrera en el ejército fue muy notable, llegando a conquistar los más altos cargos. (ver, en esta guía, el apartado dedicado a su biografía). En el ejército se potenciaban actividades tan nobles y encomiables como la ingeniería, la medicina, la botánica, la cirugía...

Sus proyectos como ingeniero son muy numerosos: trazado de caminos, puentes, puertos, obras hidráulicas, fortificaciones, nuevas ciudades dentro y fuera de España, etc. De ellos podemos deducir sus conocimientos acerca de la planificación del territorio y los medios técnicos con los que contó.

Podemos fijarnos en los siguientes proyectos y maquetas:

- Cuarteles como el de San Gil de Leganitos (estaría situado en la Plaza de España) y el de Guardias Walonas de Leganés (restaurado hace unos años para sede de la Universidad Carlos III).
- Ciudades fortificadas como la de Manila y Nueva Guatemala.
- Puertos como el de Santander.
- Maquetas de la fábrica de Armas de Toledo y del Cuartel de Guardias Marinas de El Ferrol.
- Una obra de orfebrería (bronce dorado) que reproduce, casi como un juguete, una ciudad fortificada. Fue un regalo que hizo M<sup>a</sup> Teresa de Austria a Carlos IV, siendo todavía príncipe de Asturias.

*J. Balce o B. Angelot: consola para el Palacio en el Real Sitio de El Pardo, realizada por orden de Sabatini en la década de 1770.*

*Banqueta para el Salón de Besamanos de la reina María Luisa en el Palacio Real de Madrid, según diseño de Sabatini, 1790.*

## 2. Decoración de los Palacios Reales.

En el centro de la sala, y en un espacio tabicado en forma de exedra que sigue alguno de los diseños de Sabatini, se exponen una gran variedad de obras pertenecientes a las Artes Aplicadas. En ellas se manifiesta el cambio de gusto que se produce, por esos años de la segunda mitad del siglo XVIII, en cuanto a la decoración: de una estética rococó, recargada y caprichosa a un neoclasicismo estricto, sobrio y equilibrado.

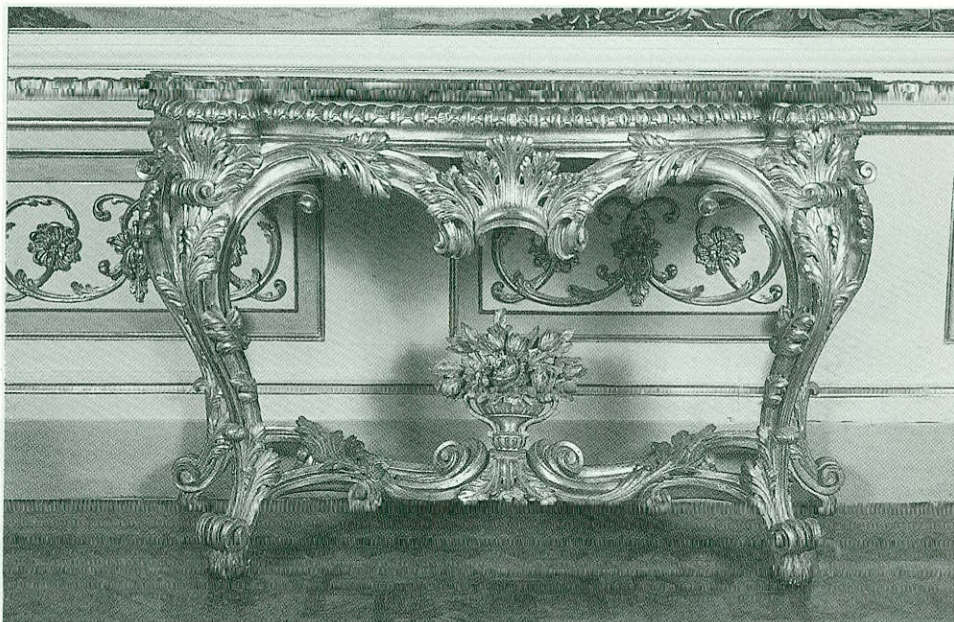
Las “Reales Fábricas” se encargaban de abastecer las múltiples necesidades que exigía la decoración y amueblamiento del Palacio Real Nuevo y de las ampliaciones y reformas de los Reales Sitios.

Podemos admirar distintas artes y técnicas:

- Muebles.
- Tapices, telas y alfombras.
- Piezas de orfebrería.

## 3. Los Discípulos de Sabatini.

El estilo barroco clasicista de Sabatini creó escuela. Su ámbito de influencia se puede comprender a través de los proyectos de sus seguidores: Marcelo Fontón, autor de la Iglesia y convento de San Pascual de Aranjuez (edificio situado muy cerca de este Centro Cultural que podéis visitar), Bernasconi, Miguel Fernández, José de la Ballina, su cuñado Pedro Vanvitelli, Valzania...



## ACTIVIDADES PARA DESPUÉS DE LA VISITA

La Puerta de Alcalá y la Fuente de las Cibeles son sin duda las dos imágenes más emblemáticas que tiene Madrid. Hoy es difícil imaginarnos que esta puerta tuviera realmente función de entrada a la ciudad y de salida hacia Alcalá de Henares. Se hizo para conmemorar los veinte primeros años del reinado de Carlos III; es también, por tanto, un monumento conmemorativo a la manera de los Arcos de Triunfo romanos. Debajo del frontón Central hay una cartela con la siguiente frase latina: “Rege Carolo III anno MDCCLXXVIII” (Siendo Rey Carlos III en el año 1778). Es una puerta que hoy día marca su presencia en la Plaza de la Independencia de nuestra ciudad: pero quizás no nos demos cuenta cómo es y qué elementos tiene. ¿Sabrías decir con los ojos cerrados cuántas entradas tiene?, ¿de qué orden son las columnas? o ¿qué adornos tiene en la parte alta? Como ves no es tan fácil percibir y recordar visualmente lo que hemos mirado muchas veces. La propuesta que te hacemos es dibujar una vista de frente y otra de perfil con el fin de visualizar bien todos los elementos arquitectónicos.

En la segunda mitad del siglo XVIII son dos los arquitectos que más destacan haciendo brillar la grandeza de la monarquía borbónica: Francisco Sabatini (1722-1797) y Juan de Villanueva (1739-1811). Hacer un estudio

comparativo de estos dos artistas analizando las diferencias de estilo a partir de alguna obra. Por ejemplo, La Aduana y El Museo del Prado.

Los arquitectos e ingenieros, como sabes, necesitan del dibujo para expresar sus ideas y realizar sus proyectos. Utilizan una terminología específica para denominar los elementos arquitectónicos. Te proponemos que elabores individualmente o en grupo un vocabulario que contenga las siguientes palabras: almohadillado, cornisa, frontón, balaustrada, estuco, entablamiento, ménsulas, pilastras, molduras, frisos, cartela, vano y paramento.

Elegir de la exposición del Centro Cultural Isabel de Farnesio cinco obras que sigan la estética rococó y otras cinco, la estética neoclásica, poniendo en cada una, la modalidad artística o técnica (orfebrería, vidrio, mueble, etc.) el nombre de la obra, de dónde procede (museo, palacio, colección...) y explicar por qué pertenece al estilo elegido.

Dibujar detalladamente uno de los bancos diseñados por Sabatini en la plaza elíptica que hay alrededor de la fachada principal del Palacio de Aranjuez. Sabatini ha tenido a lo largo de los años detractores y defensores a ultraza de su mérito artístico. Esta exposición servirá, sin duda, para clarificar posturas y, sobre todo, para conocer mejor

su obra. Hacer un comentario de los dos textos tan opuestos que te presentamos a continuación: “Las obras de Sabatini muestran un modesto talento, estimulado por el estudio, el trabajo y la oportunidad. Gran parte de la obra de Sabatini consistió en remodelar o completar obras de otros, como cuando simplificó las escaleras proyectadas por Juvara para el Palacio Real de Madrid(...) Sabatini se interfirió en el desenvolvimiento de la arquitectura española: desplazó a Ventura Rodríguez de la Corte, bloqueó la carrera de Juan de Villanueva cuyas más importantes oportunidades fueron obstruidas por el monopolio ejercido por Sabatini en la atención de Carlos III, hasta 1784, aproximadamente. (George Kubler: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. pág 263.)

“Desde que fui profundizando en la obra de Sabatini, fue creciendo mi admiración y mi entrega. No sé cómo sería el hombre Sabatini, si vanidoso, enfatuado, prepotente y acaso antipático por su encumbrada situación. Pero prescindo del hombre y me remito a su obra tan elocuente, tan consistente y rotunda, tan falta de afeites y minucias, tan acendrada dentro de una genealogía que viene de Antonio de Sangallo el joven, de Maderno, de Giacomo della Porta y de Bernini”. (Fernando Chueca Goitia (*Sacado del Catálogo de esta exposición*)).

**Despotismo Ilustrado:** Es el nombre que recibe el poder manárquico en el siglo XVIII. Se elimina, en parte, el abuso y privilegios de los monarcas absolutos del Antiguo Régimen. Las reformas se producen en el campo económico, educativo, cultural y administrativo, pero no en el político. La filosofía de esta forma de gobernar se puede resumir en la célebre frase: “Todo para el pueblo pero sin el pueblo”.

**Ilustración:** Movimiento intelectual y cultural desarrollado en el siglo XVIII. Se basa en el triunfo de la razón frente al autoritarismo y la intolerancia. Se potencia la ciencia, la educación, el amor a la naturaleza... De esta forma se intenta alcanzar una libertad que permitirá el progreso, el bienestar y la felicidad de los ciudadanos.

**La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando:** Este edificio, situado en la Calle Alcalá de Madrid donde está una de las exposiciones, lo mandó construir Juan Javier de Goyeneche, Conde de Sacedo para uso personal. Lo hizo José de Churriguera en un estilo barroco recargado. Por eso, cuando se compró para sede de la Academia, (antes estaba en la casa de la Panadería de la Plaza Mayor), se decidió eliminar el exceso decorativo, según el proyecto de Diego de Villa-

nueva, más acorde con los nuevos gustos neoclásicos. Se abrió oficialmente el 13 de junio de 1752 y se llamó así en honor al Rey Fernando VI, su fundador. Las Bellas Artes fueron compartidas en este edificio con el Real Gabinete de Historia Natural; esa es la explicación del texto en latín que todavía se puede leer en la fachada: “Carolus III rex naturam et artem sub uno tecto in publicam utilitatem consociavit (Carlos III unió bajo el mismo techo la naturaleza y el arte en pública utilidad).”

**Palacio Real Nuevo:** Al incendiarse el Palacio de los Austrias de Madrid en la Navidad de 1734, Felipe V decidió hacer uno nuevo. Al principio se pensó situarlo en los altos de San Bernardino (donde está hoy el Templo de Debod) y después en el mismo lugar del Palacio incendiado. El primer proyecto fue realizado por Juvara y a su muerte se encargó su discípulo Sachetti, contando con ayudas tan valiosas como la de Ventura Rodríguez. Cuando Carlos III fue nombrado Rey de España, el Palacio estaba ya muy avanzado y le encarga la terminación a Sabatini.

**Proyecto arquitectónico:** Es la forma técnica y artística que tienen los arquitectos de dar a conocer su idea o concepción de un edificio, monumento o trazado urbanístico. Los proyectos

suelen constar de una valoración técnica y de varios dibujos, —hechos con lápiz, tinta, aguada...—, mediante los cuales se puede interpretar sin error, cómo es la obra en su totalidad y en sus detalles:

— *Planta:* dibujo en el que se representa la vista en sección horizontal. Se puede ver la distribución de los espacios en superficie, dimensiones, tipo de líneas...

— *Alzado:* Representación sin perspectiva de los planos verticales. Se puede llamar también fachada (principal, posterior, perfil)

— *Sección:* Corte del edificio bien vertical, bien horizontal. Podemos ver cómo están distribuidos los espacios y los volúmenes dentro del edificio.

— *Perspectiva:* Representación tridimensional del edificio tal y cómo la vista humana lo capta en la realidad. Hay varios tipos: lineal, isométrica, caballera...

**Reales Sitios:** Se llama así a los palacios construidos por los Austrias y los Borbones en los alrededores de Madrid y Segovia. Los Monarcas elegían determinadas épocas del año para habitarlos según gustos y aficiones y variaciones climatológicas. Así solían pasar la primavera en Aranjuez, el verano en La Granja y Riofrío, el otoño en El Escorial y el invierno en El Pardo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Rivero, I.: *El Madrid de los Borbones*. Servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid, 1991.
- Guerra, R.: *La Corte española del siglo XVIII*. Editorial Anaya. Madrid, 1991.
- Niño, F. y Junquera P.: *Palacio Real de Madrid*. Edit. Patrimonio Nacional. Madrid, 1985.
- López Serrano, M.: *Palacio Real de El Pardo*. Edit. Patrimonio Nacional. Madrid, 1985.
- Junquera, P. y Ruíz Alcón. M.<sup>a</sup> T.: *Real Sitio de Aranjuez*. Edit. Patrimonio Nacional. Madrid, 1985.
- Tovar, V.: *El Siglo XVIII español*. Historia 16. Madrid, 1992.
- Rodríguez, D.: *Barroco e Ilustración en Europa*. Historia 16. Madrid, 1992.
- Fernández Díaz, R.: *La España del siglo XVIII*. Edit. Anaya, Madrid, 1990.
- Tenorio, P.: *Madrid de Carlos III*. Edit. La librería. Madrid, 1992.
- Coll, I.: *Las claves del arte neoclásico*. Edit. Planeta. Barcelona, 1991.
- Henares, I. y Guillén, E.: *El Arte Neoclásico*. Edit. Planeta. Barcelona, 1991.
- Cervera, I.: *Francisco Sabatini y sus normas para el saneamiento de Madrid*. Anales de Instituto de Estudios Madrileños. 1975.
- León, A.: *El Barroco, arquitectura y urbanismo*. Edit. Anaya. Madrid, 1991.
- AAVV.: *Madrid Barroco*. Edit. La Librería. Madrid 1990.
- AAVV.: *Madrid Neoclásico*. Edit. La Librería. Madrid 1991.
- AAVV.: *Madrid de los Borbones*. Edit. La Librería. Madrid 1992.
- Quintana, A.: *La Arquitectura y los Arquitectos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1774)*. Xarait. Madrid. 1983.
- Sambricio, C.: *La Arquitectura Española de la Ilustración*. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Madrid, 1986.
- Kubler, G.: *La Arquitectura Española de los siglos XVII y XVIII*. Ars Hispaniae. Vol. XIV. Madrid, 1957.
- Chueca Goitia, F.: *Varia Neoclásica*. Instituto de España. Madrid, 1983.

## DIRECCIONES DE INTERÉS

Oficinas de información turística de la Comunidad de Madrid:

— Duque de Medinaceli, 2 (Madrid).  
Tel.: 429 49 51.

— Plaza de España, Torre de Madrid.  
Tel.: 541 23 25.

— Plaza del Puente de Barcas, s/n (Aranjuez). Tel.: 891 04 27.

— Real Fábrica de Tapices.

C/ Fuenterrabía, 2. Tel.: 551 66 56.

— Real Jardín Botánico.

Paseo del Prado s/n (entrada frente a la Puerta de Murillo del Museo del Prado).

Para concertar la visita en grupo a la exposición:

— Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid. Plaza de España, 8. Tel.: 580 26 23.

Para visitar los Palacios Reales de Madrid:

Delegación del Patrimonio Nacional (los miércoles la visita es gratuita).

Madrid:

C/ Bailén, s/n. Tel.: 248 74 04.

Aranjuez:

Delegación del Patrimonio Nacional.  
Patio de Caballeros, 9. Tel.: 891 13 44.

El Pardo:

C/ Manuel Alonso, s/n. Tel.: 376 15 00.

### **Otras visitas recomendadas:**

— Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (donde está una de las exposiciones).

C/ Alcalá, 13. Tel.: 522 14 91.

— Museo de la Ciudad.

Príncipe de Vergara, 140.

Tel.: 588 65 99.

— Museo Municipal de Madrid.

C/ Fuencarral, 78. Tel.: 521 66 56.

